

Se echa en falta, en mi opinión, un mayor protagonismo de los debates internos y movimientos estratégicos de las comunidades de base, seglares y curas “obreros” –bien conocidos por el autor, como ha demostrado en trabajos anteriores–, que tienen, aparentemente, menos peso en sus páginas que los aspectos más claramente políticos o teológicos. Porque parece existir un cierto paralelismo y coincidencia en el tiempo entre los debates esencialistas del PSUC (en torno, por ejemplo, a cristianismo y ateísmo) y de la Iglesia (sobre perdón y reconciliación o celibato). En sucesivas ediciones –que auguro las tendrá– sugiero un mayor énfasis en este ámbito.

El libro aporta, por otra parte, elementos valiosos al debate historiográfico en torno al significado de la Transición. Si alguien dudaba a estas alturas sobre los orígenes del discurso de la reconciliación, defendido de manera casi simultánea por católicos y comunistas desde mediados de los cincuenta, este ensayo biográfico resulta claramente esclarecedor. Pero aún más clarificante es la diferenciación que debe establecerse entre “reconciliación” y “pacto”. Comín es un claro representante de cómo la “reconciliación” y la superación de la Guerra Civil (provenía de una familia de “vencedores”) no estaba reñida con la “ruptura democrática”, lo que le llevó a enfrentarse con la dirección de la revista *El Ciervo*, a la que había estado ligada durante años, por preconizar ésta la reforma (pp. 162-163).

Y, sobre todo, ilustra brillantemente la “revolución cultural” que se produjo en el seno de la Iglesia Católica desde mediados de los sesenta, con el Concilio Vaticano II como referente y Comín a modo de icono. En ese momento, el conflicto político-religioso que había atravesado durante más de un siglo España y había llegado al paroxismo en los años treinta, había variado radicalmente: aunque la dictadura franquista se definía como un “régimen católico”, numerosos católicos estaban luchando contra ella, los dirigentes comunistas preferían pactar con ellos y el anticlericalismo se estaba deslizando a la extrema derecha.

Alfonso Carlos Comín murió en 1980, en el principio del pontificado de Juan Pablo II, cuando apenas se vislumbraba la involución que iba a protagonizar. Con su muerte, también lo hizo el cristianismo progresista catalán, del que era referente, y, poco después, su partido, el PSUC, entró en lo que el autor define como espiral autodestructiva.

Quedaba mucho tiempo todavía para el desembarco en opciones más moderadas de antiguos camaradas suyos de Bandera Roja, como Solé Tura (en el PSOE), Pilar del Castillo (PP) o Federico Jiménez Losantos (sic). Pero más que hacer el ejercicio estéril de presumir qué hubiera hecho Comín de haber vivido hoy en día –tendría 76 años, casi veinte menos que Carrillo o Fraga–, hay que destacar el hecho de que su temprana desaparición se produjo en un momento en que el cambio social aún parecía posible y no se descartaba un binomio antes impensable –y, tras su muerte, olvidado o contaminado–: cristianismo y socialismo.

Para Comín lo importante era asumir riesgos, actuar, aunque se equivocara. Concibió su vida como una carrera de obstáculos, siguiendo su máxima de “creyente no es el que cree, sino el que busca tener fe” (p. 196). El autor y el editor han arriesgado con este libro, tan rompedor como el personaje que retrata. El lector puede buscar aquí numerosas respuestas de las que, probablemente, brotarán nuevas preguntas; y, en algún caso, podrá trasladarse a la “edad de la inocencia”.

Match, Christof; Zeller, Thomas, *Rivers in History. Perspectives on Waterways in Europe and North America*. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2008, 229 pp.

Por Pablo Corral Broto
(École des Hautes Études en Sciences Sociales)

El libro editado por Christof Mauch y Thomas Zeller, bajo una serie coordinada por los consagrados historiadores ambientales de lo urbano Martin V. Melosi y Joel A. Tarr, recoge la conferencia impartida en el German Historical Institute de Washington, D.C., en diciembre de 2003. Quizá en el tiempo tomado para la edición esté parte de su éxito, aunque la trayectoria de los dos editores y de los autores es, desde luego, la mejor garantía del mismo. El reto, entonces, residía en la capacidad de resumir las líneas historiográficas más definidas a la hora de abordar la historia de los ríos en el mundo «occidental». ¿Por qué? Pues bien, sobre todo, porque la introducción no sirve de justificación del resto del libro reduciéndose a indicar que habían detectado una ausencia de trabajos previos, todo lo

contrario, hace un seguimiento historiográfico preciso. En esta síntesis introductoria los editores ponen de relieve la relativamente temprana atención de los historiadores ambientales a los ríos, datándolo desde 1985. Veamos, entonces, qué nos dice la introducción. En primer lugar, según los editores del libro, estudian cómo y porque se constata un acercamiento un tanto estructuralista en los primeros momentos. Este acercamiento incidía, al parecer, en la idea de cómo la necesidad de agua no sólo cambiaba ecosistemas, sino que potenciaba el ascenso al poder de ciertas elites económicas y burocráticas distintas a las del antiguo régimen: aquellos que controlan la tecnología. La otra corriente definida se centró exclusivamente en el aspecto ecológico de los ríos, «silenciados», «raptados» e, incluso, «exterminados». Subrayando cierta línea de declinación. Mauch y Zeller, clasifican la última y tercera tendencia historiográfica bien marcada que empieza a salir de ciertas posiciones reduccionistas: o naturaleza, o humanos. Esta tercera tendencia haría hincapié en una narrativa a modo de continuum, del metabolismo, o de «ecobiografías». La producción histórica actual, en opinión de estos dos historiadores, parece centrada en debates centrados entre las dinámicas naturales y las propiamente humanas, en las ideas tecnológicas o culturales *sobre* los ríos, incluso, en los ríos como *agentes* históricos.

Esta introducción, por otra parte, logra conectar cada contribución y resumirlas de manera concisa— y necesaria, al menos, para cualquier investigador que analice en perspectiva histórica los cursos de agua y las sociedades humanas. Conectar diez contribuciones no es una tarea complicada, siendo que todas tienen los ríos como objeto de estudio. Sin embargo, lograr poner de relieve los elementos clave para la historia comparada de los ríos y los hechos históricos analizados alrededor de estos, entraña cierta dificultad de síntesis. Los trabajos que se reúnen aquí, estudian qué rol jugaron los ríos y las percepciones sobre los mismos en la salud pública, en la industrialización de los Estados y en la construcción de la nación. Analizan un repertorio de actores amplio, ya que los actores que se apropian de los cursos de agua establecen relaciones entre sí muy dispares. Así, en este libro, se estudian agentes como poblaciones locales, empresas e industrias varias, jueces, conservacionistas, gestores municipales, urbanistas, ingenieros, médicos y hasta fotógrafos. La variedad de actores hace

que podamos encontrar aspectos sociales, legales, económicas, culturales y políticas en todos los trabajos. Por último, dos capítulos parten de la historia comparada como apuesta metodológica, y, seguido de la introducción de los editores, hay un primer trabajo más historiográfico sobre el estado de la cuestión de los ríos en la historia.

Y como reseñar un libro editado es difícil, puesto que tiene siempre más de un autor, vayamos a presentar brevemente las contribuciones. El primer capítulo, la introducción, ya hemos mencionado que es una buena labor de los editores en hacer un balance historiográfico apropiado. No es casual que el segundo capítulo legitime la necesidad del mismo libro. Preguntándose por qué hay tantos historiadores de los ríos ahora, David Blackbourn nos presenta un balance historiográfico ambiental un tanto inductivo, a modo de ensayo: advirtiendo posibles riesgos a la hora de escribir sobre los ríos para no caer ni en la trampa moderna, ni abundando en la versión del rapto y del asesinato. Afirmando que los detalles importan, parece brindarnos una vía útil para los trabajos de historia comparada. Más tarde, Isabelle Backouche, historiadora francesa, analiza cómo el Sena, a su paso por París, entre 1750 y 1850 se configura como río de la *nación*, insertado de lleno en el proyecto de modernización, en detrimento de otras formas de apropiación locales anteriores. Este giro lo explica estudiando la creación de nuevos consensos en torno a los usos del río que determinados cuerpos de ingenieros efectúan con ayuda de la ciencia. Aventurándose al final por señalar la falta de conexión actual de los *citadins* con el curso del agua y la musealización del mismo. Timothy M. Collins, Edward K. Muller y Joel A. Tarr, firman un trabajo común (capítulo cuatro) sobre el manejo de los ríos a su paso por Pittsburgh —lugar donde se edita este libro— desde la etapa anterior a la revolución industrial hasta la actualidad. Estudian cómo la construcción del ferrocarril modificó el uso de los ríos para el transporte y vías de comunicación, también cómo se gestó la idea de ríos igual a cloacas o sumideros de desechos industriales y cómo tuvo que defenderse la salud pública de los ribereños entre 1900 y 1920. En este terreno, el rol de cada experto, la cuestión de la protección legal de las industrias de carbón —por la Pennsylvania Supreme Court, nada menos— y la evolución de las ideas asociadas a las formas de depuración —disolución simple, tratamiento o filtración— son las claves para

comprender la historia del río en una zona urbana e industrial en alza –donde el río era parte de esa infraestructura industrial. Al final, las campañas de limpieza y la reclamación de derechos ciudadanos, han provocado que los *urban rivers* hayan sido considerados como activos ambientales en el desarrollo de la ciudad. El capítulo quinto, firmado por Dorothy Zeisler-Vralsted, compara los casos del Volga (Rusia) y del Mississippi (Estados Unidos) desde el punto de vista de la regulación –presas y canales– y los aspectos culturales subyacentes. El sexto, realizado por Jacky Girel, nos remonta a la regulación del Isère y del drenaje de las marismas de las zonas húmedas en el Alpine Piedmont (zona alpina europea). Este estudio, que abarca el marco temporal de la época contemporánea, relaciona los trabajos públicos, la agricultura y la relación entre formas de gestión de las zonas húmedas –drenadas o no, comunales o no– y la economía local con cuestiones como la nacionalización –ya que fue conquistada, liberada y anexada a lo largo de la historia a otras naciones– y la emigración a lo largo de dos siglos. En el capítulo siete, Charles E. Closmann nos presenta el segundo caso comparado de historia de los ríos en las regiones del Ruhr (Alemania) y Yorkshire (Inglaterra) entre 1850 y 1990. El resultado es un magnífico ejercicio de comparación a través de las formas de organización y de gestión de las cuencas, de la legislación y de las consecuencias ambientales en los cursos de agua en estas dos regiones industriales europeas. El octavo estudio lo lleva a cabo Thomas Lekan. Es un clásico tema de estudio en la historiografía alemana, aquella dedicada a evaluar cómo la *Heimat* y el nacional-sindicalismo influyeron en las ideas conservacionistas. Salvo que esta vez, se dedica a estudiar qué fue lo que quedó tras la II Guerra Mundial y cómo la gestión conjunta del río entre varias naciones influyó en la depuración de las aguas del Rin. El trabajo noveno, de Ute Hasenöhr, no sólo es remarcable en el plano metodológico –sólo basta con echar un ojo al número de citas y a su origen, lo que indica una amplia consulta de archivos locales y regionales–, sino también en cuanto a los resultados a los que llega. Analiza este historiador los conflictos derivados de la explotación energética del río Lech (Baviera) tras la II Guerra Mundial, entre los conservacionistas, la empresa semi-estatal y los actores locales. Descubre lo que podrían ser los orígenes del eco-turismo, pero abunda también en la difícil relación entre una empresa que aplica una política de hechos consumados y unos conservacionistas

que piensan que este tipo de energía es una «solución interina» frente a la *esperanza* nuclear. Steven Hoelscher –quien tampoco tiene que envidiar la calidad de Hasenöhr–, desde USA, introduce en el último trabajo una nueva *mirada* en la historia ambiental y, quizá, cultural: el estudio de la fotografía de finales de siglo en USA empleada como forma de colonizar un espacio natural, eliminando ciertos actores –nativos, trabajadores, etc.– y con fines patrióticos.

Estamos seguros de que esta obra va a ser una referencia importante para los historiadores hispanohablantes sobre ríos, agua o recursos naturales, porque hay en ella mucho de comparación y de historia ambiental bien hecha.

Nicolás Marín, Encarna; González Martínez, Carmen (eds.), *Mundos de ayer. Investigaciones históricas contemporáneas del IX Congreso de la AHC*. Ediciones de la Universidad de Murcia, 2009, 496 pp.

Por Francisco de Paula Villatoro Sánchez
(Universidad de Cádiz)

Una de las características más destacadas del contemporaneísmo español es, sin lugar a dudas, su gran heterogeneidad y variedad en las temáticas y metodologías con que cada equipo o investigador aborda su objeto de estudio. Este hecho se ha consolidado, especialmente en las últimas décadas, al socaire de una renovación historiográfica, casi obligada en algunos de los casos, que ha dado lugar a un amplio abanico de tendencias y posturas. Esta diversidad puede percibirse en la configuración de asociaciones de carácter profesional y cultural como la Asociación de Historia Contemporánea o la Asociación de Historia Actual, así como en la participación en las diversas Jornadas y Congresos de carácter nacional e internacional que frecuentemente se desarrollan en nuestro país, amén, claro esta, de las publicaciones y estudios que tratan específicamente esta temática.

En el caso de los Congresos, la cita bi-anual del Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, celebrados periódicamente desde 1992, suele ser buen escenario para observar las nuevas tendencias en el estudio de la Edad con-